El BM Granollers empató (29-29) contra el Tusem Essen en el partido de ida de los cuartos de final de la copa EHF

La precipitación impide la victoria

DAVID BRUNAT

a expectación y confianza del inicio evolucionó hacia una prudente esperanza al final. El empate a 29 goles entre el BM Granollers y el Tusem Essen en el partido de ida de los cuartos de final de la copa EHF no gustó a nadie, aunque el resultado podría haber sido más alarmante. Afortunadamente, y con la eliminatoria cuesta arriba, el Granollers supo sacar la garra y remontar tres goles de desventaja en los últimos 15 minutos, dejando las semifinales en el aire.

El conjunto vallesano, formado por muchos jóvenes que se enfrentaban por primera vez a un encuentro europeo de altos vuelos, pareció perderle el respeto al Tusem Essen con un efímero 3-0 inicial que hizo estallar una gradería totalmente entregada. Pero la ventaja se diluyó tan rápido como había llegado y los alemanes, sin prisa pero sin pausa, tomaron la iniciativa en el electrónico para apenas soltarla en momentos muy puntuales. El marcador osciló siempre entre un gol de ventaja para el Granollers y dos e incluso tres tantos a favor del Tusem.

El principal error de los vallesanos, y de lo que no pecaron los experimentados alemanes, fue la precipita-



El Granollers deberá estar muy concentrado en Essen si quiere pasar.

ción en ataque. Las acciones ofensivas duraron en varias ocasiones apenas unos segundos, y Manolo Montoya no paró en todo el partido de exigir calma a Álvaro Ferrer, convertido en el director del juego granollerense. A quien no hizo falta recomendar nada fue a Cavar, soberbio durante todo el encuentro. Con su actitud y sus 12 goles se echó el equipo a las espaldas, demostrando que las grandes citas, y más si son europeas, son lo suyo. Pese a las ansias por marcar y la rocosa defensa alemana el Granollers consiguió ir sumando goles paulatinamente, evitando que el Tusem se fuera en el marcador.

En el aspecto defensivo, el Granollers estuvo a la altura, especialmente en el apartado de intensidad. A los visitantes les costó romper el esquema 5-1 local, aunque la calidad de Velikky, Sigurdsson y Torgovanov consiguió, gota a gota, minar la resistencia vallesana. En la

media parte, el empate a 14 reflejaba la igualdad de fuerzas, y el desarrollo de la segunda parte se preveía incierto.

MAS IGUALDAD

Xavier Solanas

La segunda mitad no sirvió más que para ver cómo las expectativas de lograr algunos goles de renta se desvanecían a cada minuto. El marcador continuaba como en el primer período, con empates y ligeras ventajas para los alemanes. Aunque muchos ya comenzaban a encomendarse a su santo de cabecera en previsión del cara o cruz en Essen, la sombra comenzó a extenderse sobre el Palau a falta de 15 minutos, cuando el Tusem se colocó en dos ocasiones tres goles por encima. El susto recorrió el cuerpo de los aficionados, pero una excelente reacción del Granollers, que sacó máximo partido a su defensa y culminó acciones al contraataque, volvió a situar las cosas en su sitio. Incluso en el último minuto el Granollers pudo ganar (29-28), pero los alemanes lograron la igualada en un último lanzamiento de Szilagyi.

Chevtsov: "Estamos obligados a pasar"

l entrenador del Tusem Essen, Iouri Chevtsov, mostró una aparente cautela en sus aspiraciones: "El empate es un buen resultado, pero permite soñar a los dos equipos", apuntó al final del encuentro. Sin embargo, en sus palabras reflejó que no se perdonaría caer eliminado: "Hemos hecho un partido de mucho mérito en Granollers, todo lo que hemos hablado en el vestuario nos ha salido bien", por lo que ahora "este empate nos pone en la obligación de ganar" el domingo. Chevtsov reconoció que el Granollers "es un gran equipo", pero confió en que el factor pista sea decisivo.

Montoya: "Será difícil, pero nos tendrán que ganar"

M anolo Montoya, aunque contrariado con el resultado, se mostró al final del encuentro esperanzado con la eliminatoria. "He visto a los jugadores del Tusem demasiado contentos, y ahora nos tendrán que ganar", afirmó el técnico, quien al mismo tiempo calificó como "difícil" clasificarse para las semifinales.

Montoya lamentó lo que bien sabía que podía suceder: la precipitación de sus jugadores. "Nuestro problema ha sido la ansiedad, especialmente con los jugadores más inexpertos. Hemos querido marcar diferencias demasiado rápido", destacó Montoya. "Cuando íbamos 3-0 su central jugaba como si ellos ganaran de diez goles", explicó el técnico a modo de ejemplo sobre cómo quiere que sus jugadores planteen el partido de este domingo.

El mayor temor de Montoya es la dureza del rival, unida a la colaboración arbitral. "Los equipos alemanes suelen hacer de todo ayudados por la permisividad de los árbitros. Lo único que espero es que el arbitraje de allí sea igual que el que hemos tenido en el Palau".